

2010
ESCUELA DE VERANO

Los versos de “Romance sonámbulo” del escritor granadino se integran al paseo de los escritores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.



Foto: Pablo Cuéllar Zárate

García Lorca al paseo de los escritores

José Juan Zapata Pacheco

“Verde que te quiero verde. / Verde viento. Verdes ramas. / El barco sobre la mar y el caballo en la montaña.” Con estos versos del “Romance sonámbulo” Federico García Lorca ahora posee un importante lugar dentro del paseo de los escritores de la Facultad de Filosofía y Letras.

Como inauguración a la tradicional Escuela de Verano, el doctor Jesús Áncer Rodríguez de la UANL hizo la inauguración de este escultorelieve, obra del maestro Héctor Cantú Ojeda.

La estela de García Lorca se une a las de Agustín Basave, Octavio Paz, Jaime Sabines, Pedro Garfias, Miguel de Cervantes Saavedra y Alfonso Reyes que ya engalanan uno de los jardines de la facultad a un lado de la estatua del “Regiomontano Universal”.

Federico García Lorca es uno de los escritores más importantes de la generación del 27 en España. Inspirado poeta en *Romancero gitano* y *Poeta en Nueva York* fue también un destacado autor teatral con obras como *La casa de Bernarda Alba* y *Bodas de sangre*. Fusilado al inicio de la Guerra Civil española fue enterrado en un paraje de su natal Granada, lo cual hasta la fecha sigue causando controversia entre los historiadores e investigadores ya que la ubicación exacta de su fosa sigue sin conocerse.

“García Lorca contaba con una alta sensibilidad y un agudo sentido del humor pues sus ensayos, prosas y obras dramáticas contaban con un leve aire de ironía, preocupación y acercamiento a sí mismo, al hombre y al ciudadano de su época”, destacó el rector Jesús Áncer en su discurso los vínculos entre el poeta granadino y Alfonso Reyes.

“En una visita a México García Lorca conoce a Salvador Novo y el poeta español le platicó que admiraba la literatura mexicana, sobre todo Alfonso Reyes. Éste de igual manera admiraba y estudiaba la obra de García Lorca e incluso escribió una pieza llamada *Cantata en la tumba de Federico García Lorca*.”

Áncer Rodríguez destacó que este recuerdo y celebración es para estrechar sin prejuicio alguno a México y España y vincularse a nivel cultural con ese “verde” del viento y de las ramas que ahora forma parte del paisaje de la UANL.

Gabriela Mistral o para el amor no hay géneros

El libro *Niña errante: cartas a Doris Dana* de Gabriela Mistral causó polémica en Chile –patria de la Premio Nobel (1945)– pero en Argentina, España y ahora en México la lectura ha sido la misma: entender mejor la personalidad de la autora sin importar su preferencia sexual, resumió el editor de la obra Pedro Pablo Zégers.

Luis Salazar

Gabriela Mistral amó a Doris Dana como a nadie y ahora se sabe que fue recíproco. Para la carta décima que intercambiaron la Nobel chilena le escribía como si fuera el hombre de la relación, relación entonces tabú y ahora revelada.

La obra (Lumen, 2009) presenta epístolas que durante diez años intercambiaron la poeta chilena y su asistente norteamericana treinta y un años menor. El libro fue presentado dentro de la Escuela de Verano el 20 de julio en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario.

Inscrito dentro de la Cátedra Binacional “Gabriela Mistral” (México-Chile) y por sugerencia de la asociación civil Género, Ética y Salud Sexual A.C. comentaron la obra los literatos locales Alfonso Rangel Guerra y Ricardo Elizondo junto a Pedro Pablo Zégers, editor y prologuista, a través de vía telefónica desde Santiago de Chile.

Las más de diez mil epístolas llegan a Zégers, jefe del Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional (Chile), luego que Doris Atkinson –sobrina de Doris Dana– las donara junto a otros cuarenta mil documentos y fotografías.

Ricardo Elizondo explicó que el gusto por Thomas Mann fue la clave para que Mistral y Doris Dana se conocieran. Luego reflexionó acerca de la chilena diciendo: “Todos conocemos a Mistral, sus cantos a las estrellas o al bosque. Esto –que lo sospechábamos– no lo sabíamos por convicción”.

En la obra –comenta Elizondo– tenemos las cartas sólo de Gabriela, no las de Doris. Entonces tenemos que imaginar lo que Doris le decía. Gabriela Mistral le escribió hasta tres o cuatro cartas diarias.

“No se trata de calificar su relación personal, eso es muy respetado y un amor muy intenso. Atkinson dijo que su tía siempre fue muy discreta. Es bueno saber que sí es posible que las

parejas que se amen puedan vivir en la tierra”, expresó el escritor.

Por su parte, Alfonso Rangel Guerra, director del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, tituló sus comentarios como “Una correspondencia insólita” no por su contenido sino porque curiosamente ha llegado íntegra después de medio siglo.

La primera consideración de Rangel Guerra fue que Gabriela pudo destruir las cartas o Doris Atkinson pero no lo hicieron. Y además Atkinson escribió un epílogo donde cuenta las cuestiones emocionales y de depresión de su tía.

“Esta correspondencia nos permite despejar algunas incógnitas que tiene



Foto: Pablo Cuéllar Zárate

la vida de Gabriela Mistral pero habría que tomar en cuenta que es una correspondencia que en nada modifica, perturba o afecta la imagen literaria y el personaje que es Gabriela Mistral en las letras hispanoamericanas.”

Finalmente Pedro Pablo Zégers –a través de vía telefónica desde Chile– manifestó que por lo que ha escuchado en la sala han interpretado al cien por ciento lo que quiso hacer con el libro. “Me sorprende la posición que han tomado. En Argentina, España y México ha sido muy diferente al que fue en Chile porque siento que acá el país todavía no estaba preparado.”

El jefe del Archivo del Escritor planteó que la idea era dar a conocer al personaje real y humano, por lo que la correspondencia en nada afecta su legado.